

UNA CARTA

ENTRE los documentos que al morir dejó la marquesa tal, hubo de llegar á mis manos uno muy curioso. Como curioso quiero darlo á conocer, hoy que han caído en completo desuso el estilo romanesco y eso que en el mundo ficticio de la novela se llama *declaración amorosa*. Era la carta que literal é íntegramente transcribo á continuación.



APUNTE, de ELÍSEO MEFRÉN.

Señora: ¿Creeréis que yo, avezado á la vida del gran mundo y no profano en cortesanas intrigas, creeréis, señora, que me hallo bajo la influencia de una perplejidad en mi inverosímil?

Si, debéis creerlo, pues lo dice un caballero, que por tal me tengo, y, además, porque no carecéis de penetración, mas antes tenéis sobra de femenil perspicacia y varonil dominio en esos ocultos resortes que mueven el corazón humano. Vuestro instinto zahorí, puesto al servicio de vuestro lucido entendimiento que hermosa vuestra soberana hermosura, hubo de descubrirnos las zozobras de mi ánimo, antes de revelarlas mis miradas preñadas de amorosa codicia; y ahora, esa vuestra discreción que, á la par de vuestra belleza, tanto me encanta y aprisiona, deben de decirnos que yo, galán en corte y cortesano de abolengo, me siento perplejo y cohibido al dirigirme á vos para manifestar con la pluma lo que los ojos habrán ya delatado; que para mí, delatores, y no otra cosa, son los instrumentos que contra prejuicio y voluntad descubren nuestros pensamientos y deseos.

¿Y por qué fiar á la pluma lo que á la lengua compete?... ¡Ah, señora! La lengua enmudece, la voz se apaga en los labios, cuando en presencia del objeto que caldea la imaginación y aviva insanos apetitos, el espíritu pretende traducir por medio de hueca fraseología los éxtasis del que lo subyugan y las ansias de la dominante materia.

He aquí por qué me dirijo á vos en forma escrita, y no en forma oral; que con ésta hartos os he dicho, acaso contra mis propósitos, la otra noche en los salones de nuestra común amiga la duquesa. ¿Lo recordáis? Querred recordarlo, y me sentiré feliz, si la felicidad no es un mito en la tierra, si existe y es asequible al hombre, sobrado infeliz de suyo, por devorarle la sed insaciable de soñados y nunca realizados goces.

Era la fiesta quincenal á que vos y yo solemos concurrir. Los amplios salones de aquella suntuosa morada presentaban ese día singular encanto. La luz de cien focos artísticamente combinados, aquí pálida y suave, más allá fúlgida y matizada, bañando profusamente los objetos; el ambiente saturado de los más exquisitos aromas; las notas dulcísimas de voluptuosa música; el susurro de vaporosos encajes, parecido á los rumores de manso céfiro; palabras entrecortadas, risas argentinas, en todos los semblantes reflejos de esperanza y en todas las pupilas chispazos de amor... ¡Qué cuadro, amiga mía, qué cuadro!... Y envuelto en él, confundido con tanta vida y esplendor tanto, mis ojos seguían como siempre, vuestros pasos con afán.

Por fin, hallé ocasión de acercarme á vos. El grupo de admiradores que os rodeaba (cuándo no los tiene una beldad!) se había dispersado. A prudente distancia del diván en que estábais muellemente reclinada, permanecí contemplando vuestros encantos físicos, dignos á buen seguro, con ser tantos y tan peregrinos, de los morales que os realzan.

Parecióme que por vuestra boca, esa boca que se me antoja calificar de clásico corte griego, vagaba una sonrisa; que vuestros ojos luminosos miraban absortos, con esa mirada que sin traducir ninguna impresión exterior, se concentra, por decirlo así, en algo incorpóreo, forma y reproducción esquemática de la idea dominadora; creí en una palabra, que absorbía vuestra imaginación en tal instante algún hondo pensamiento.

Obedeciendo á un instintivo movimiento, me acerqué, y... Jamás en torno de una diosa puede disiparse el incienso de las alabanzas, os dije con acento que revelara mi pasión cuando no la descubriera el fuego de mis mejillas.

Lo que á seguidas hablamos, no lo sé; pero sí sé deciros, señora, que *mi sois* en pensamiento desde entonces.

Y séame por vuestra inagotable bondad concedida la gracia de decirlo, no con otra aspiración, no con otra esperanza, que la esperanza de complaceros y la aspiración de ensalzar con mi tosca frase obra tan gallarda y tan completa de la Naturaleza.

¡La Naturaleza! Nadie dejará de admirarla viendo vuestra hermosura; nadie, al contemplar vuestro cuerpo, resumen de todas las perfecciones, de piel ebúrnea y formas esculturales, nadie, repito, será insensible ante esa eterna fuerza generadora que en sus arcanos lo mismo genera la repugnante sabandija, que da vida y movimiento á la aterciopelada mariposa.

¿Qué hombre, me preguntó á veces, podrá, al veros, no sentir del amor el influjo, sus impulsos y acicate?

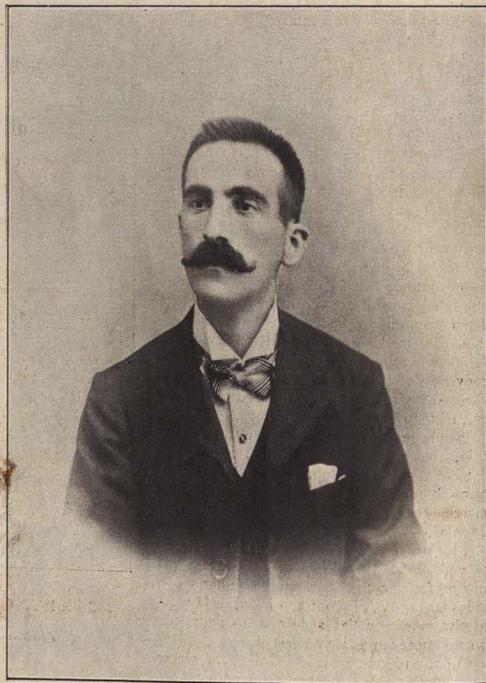
¡El amor! El amor nunca ha sido ni será definido. Lo siente el ángel y lo siente el bruto. El hombre, conjunto de sentimientos y de sentidos, siente el amor, primero como ilusión, luego como deseo. Quiero decir, y lo diré con inverecunda franqueza, que sin el concurso de la materia el amor á que me refiero no es más que sueño engañoso, idea que se apaga con el último rayo del sol de vuestras efímeras ilusiones.

Tal vez digáis que estoy por demás metafísico. ¡Qué queréis! Conozco que á vuestra superior cultura no son indiferentes estas sutilezas; y á mi vez os digo que semejantes digresiones me dominan. Pues yo también, allá en no lejanos años, tuve juveniles sueños é ilusiones, y, por tanto, hube fatalmente de experimentar desalientos y desazones.

Por eso, queriendo ahora tomar venganza de aquella otra edad, necia á fuer de crédula, os digo, ya sin vacilaciones ni eufemismos:

En nombre del amor que me inspiráis, dejadme vengar, señora, dejadme vengar.

Respaldada en un margen de este documento de sabor arcáico, léase la palabra *vista*, que en la clave de la marquesa equivalía á *contestada*.



ANTONIO SAN MARTÍN LÓPEZ.

Autor de la *Galvota* que acompaña á este número.

Fot. de F. Amer (Barcelona).

Y conste que la marquesa, de corazón generoso y espíritu refractario á urdir pretextos, jamás contestaba una petición si no quería complacer al postulante.

Por la copia,

ANTONIO ASTORT

VARIEDADES

HISTORIA DE UNA PULGA

(GARRAPATEADA POR ELLA MISMA)

(Conclusión).

Más tarde oí que gritaba el Emperador: *Soldados: ese es el sol de Austerlitz*, y vi que al escuchar aquella frase se dejaban los hombres matar como chinchas.

Ya habían transcurrido algunas horas y empezaba yo á sentir hambre, cuando observé que se acercaba un general á todo el escape de su caballo.

Quise aprovechar aquel momento para saciar mi apetito, y me escurri hacia adelante, donde el cutis es más delgado.

El general, jadeante, preguntó al Emperador si se lanzaban ya las reservas contra el enemigo.

En esto le *emplumé* á S. M. I. tal picotazo junto á la nuez, que le hice bajar la cabeza contra su voluntad.

El general debió de tomar aquel movimiento por una afirmación, y partió á la carrera.

En vano fue que el Emperador tratara de llamarlo y que diera órdenes al efecto pateando de rabia sobre los árboles.

Las órdenes llegaron tarde; las reservas atacaron y se torzó la posición; el enemigo fué derrotado, y el ejército francés cantó una de sus más brillantes victorias.

Y todo por mí.

Sin aquella oportuna picadura, tal vez hubiera sucumbido Francia aquel día.

Como se ve, no fueron los generales franceses, ni fué el genio de Napoleón los que vencieron en aquella jornada memorable; fué una pulga, fui yo quien obtuve tan inmarcesible gloria; pero como en este mundo no suele haber justicia, la gloria se la llevó Napoleón.

Resentida de ello, quise vengarme; pero, si no ando lista, dejo la vida entre las uñas de aquel grande hombre.

Tuve que huir á la de caballo y refugiarme en un hospital.

Aquello fué una transición violentamente triste; fué bajar del pínaculo de la dicha á la honda sima de la desgracia.

Fácil es comprender que no permanecería mucho tiempo en aquella mansión en donde la sangre era enfermiza y la carne poco sana.

En cuanto pude me así á la pierna de un galeno, que más bien que galeno era un veneno, según la rapidez con que mataba.

En medio día escaso, le vi echar seis infelices al cementerio por virtud de sus drogas; por lo que llegué á temer que su só'o contacto matara. Reflexión.

El viento del desengaño se había ido llevando, una tras otra, todas mis ilusiones.

Mis ideas habían operado un cambio radical: el cálculo había sucedido á mis sueños de otro tiempo y me había hecho positivista.

Entonces tomé una resolución.

Esperé la hora de la visita y me dejé conducir por el galeno al hospital.

El primero de sus enfermos estaba agonizando, auxiliado por un fraile jerónimo.

No esperé más: di un salto y abandonando al matasanos fui á refugiarme en la cogulla del sacerdote.

Al día siguiente y sin que haya sabido el motivo, emprendimos S. R. y yo la marcha para París, á donde llegamos en pocos días.

Al traspasar las puertas del convento me sentí henchida de gozo.

Mi edad era ya avanzada y necesitaba descanso.

Me establecí en la celda de mi buen jerónimo, y pronto conocí que había dado con la compensación de todos mis trabajos.

Pero hete aquí que un día que salí con mi reverendo á dar un paseo, naufragué con todas mis esperanzas.

Fué el caso que S. R. entró conmigo de visita en una casa en donde le habían invitado á tomar el chocolate.

La curiosidad me hizo asomar la cabeza para reconocer la estancia, cuando de pronto me

sentí prisionera de unos lindos y afilados dedos. Poco después perdí el sentido.

Al recobrarlo, me hallé en el estado más miserable y en mitad del arroyo.

No había parte de mi cuerpo que no me doliera ni tenía pata que no estuviese fracturada.

A duras penas pude arrastrarme hasta la casa más próxima, que era la de un escribano: lo conocí en sus descomunales uñas.

Allí... ¡oh!... allí vi tanto y aprendí tanto, que hasta aprendí á escribir.

Allí fué donde di principio á garrapatear esta historia que hoy termino entre los agudos dolores que me aquejan, hijos de la presión de aquella blanca mano y de los no menos graves que en mi ánimo causaron las injusticias del escriba, al que nunca pude hincar el diente.

Constituye mi lecho mortuorio la oreja de un perro dogo... ¿cuál será mi tumba?

¡Quién sabe!... ¡Taj vez un muladar.

¡Juicios del destino!
Ambición, grandezas, gloria...
¡¡¡ Humo... sólo humo!!!

Compañeras: abrid los ojos y escarmentad en mí.

Por la copia,

C. M.

LIBROS RECIBIDOS

Acaba de llegar á nuestra redacción, la última obra de *Emilio Zola*, titulada *VERDAD*.

El terreno de *Los Cuatro Evangelios* del insigne novelista francés, su obra póstuma, que cierra la asombrosa y fecunda labor del defensor infatigable de los desdichados y los humildes, es un eco del choque violento de pasiones que produjo en Francia el famoso proceso Dreyfus y un reflejo de aquellos sucesos en que el gran apóstol de la Justicia sacrificó la paz de sus últimos años y arrojó con abnegación peligros, menosprecios é injurias para convertirse en campeón de la inocencia perseguida y en valiente impugnador de la iniquidad y el error triunfantes.

En la última obra del autor de los *Rougón Macquart* se consuma la evolución en el procedimiento artístico de Zola, que se inicia en los últimos libros de dicha serie; su manera de novelar adquiere mayor grandeza, sus personajes se convierten en hermosos símbolos, y en la composición y desarrollo de los asuntos se advierten aquella clásica simetría, aquel interés magistralmente distribuido entre cada una de las partes de la obra y aquel vigor dramático que tanto se admiran en estas últimas y preciosas páginas del inmortal novelista.

La aparición de esta obra, propiedad de la Casa Editorial Maucci, de Barcelona, constituye un verdadero acontecimiento literario.

La correcta versión española, ha sido hecha por el notable literato Eduardo Gómez de Baquero.

Mosquita Muerta.—Es una muy linda novela, original de nuestro colaborador y compañero en la prensa Julián Pérez Carrasco, escrita con soltura y naturalidad y en la que están bien estudiados y sostenidos los caracteres, particularmente el de la protagonista. Va creciendo su interés á medida que se aproxima al desenlace que, si sorprende por lo inesperado, conviene por lo lógico.

Felicitemos cordialmente á dicho señor, deseándole que vea agotada pronto la edición.

El Rey.—Esbozo de comedia moderna, conforme la titula su autor, nuestro amigo Marcos Jesús Bertrán, esta obra merece ser leída y meditada, pues además de la galanura de su estilo entraña una idea, una lección, quizá una consecuencia cuya bondad no hemos de discutir, por considerarla resultante de la apreciación individual. El señor Bertrán la califica de puramente imaginativa, sin época determinada ni alusión de ninguna especie, pero, á nuestro juicio, trae cola... y larga.

PENSAMIENTOS

La perfección es una cumbre muy elevada á la que muchos aspiran y muy pocos llegan; la perfección se alcanza por medio del sacrificio; cuando más seguros estamos de ser perfectos es cuando corremos mayor riesgo de caer en el más grave error, ó de cometer la mayor torpeza.

Al oír hablar de alguna cosa extraordinaria, sentimos cierto interés en percibirla; es la *curiosidad*: á veces la cosa que percibimos nos hiera tan vivamente que nos hace sentir una conmoción y un sobresalto; es el *entusiasmo*: pero á costa de percibir siempre un mismo objeto nos familiarizamos con él, y se apodera de nosotros la *indiferencia*. Curiosidad, entusiasmo é indiferencia son el envoltorio de todas las acciones humanas.

La gloria es el plato más caro de todo el *menú* de la vida.

JOSÉ-ALONSO BOADELLA

PATE EPILATOIRE DUSSER
destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 AÑOS DE ÉXITO, y milares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el Bigote (ligero). Para los brazos emplease el **PILIVORE, DUSSER**, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.

BELLEZA SUPREMA
JUVENTUD PERPETUA
TERTURA, SUAVIDAD É HIGIENE DE LA PIEL
Se consigue usando los

POLVOS IMPERIALES
de PASTA de ALMENDRAS

FINOS Y ADHERENTES... PERFUME DELICIOSO
Los mejores que existen para preservar el rostro de las alteraciones que produce el frío, el aire y el sol. Los preferidos entre las Sras. del gran mundo.

Depósito Gral. en España:
Dr. PIZÁ, Plaza del Pino, 6 - Barcelona
Pta. 250 la caja - Por correo certificados, 3 pts.

CURA RADICAL DEL DIABETES
POR LA MIXTURA ANTIDIABÉTICA
Ph. MARTIN de SARLAT

Los resultados obtenidos sobre los numerosos enfermos tratados durante estos últimos años han establecido de una manera indiscutible la eficacia de este tratamiento, al único prescrito hoy por los eminentes médicos; permite obtener una cura definitiva, no obstante la supresión total del régimen. El enfermo puede efectivamente comer á su voluntad (leales ó no, en su país).

Alimentarse según su Gusto y Apetito.

El opúsculo explicativo se envía GRATIS y FRANCO de porte, pidiéndolo á Ph. MARTIN, Farmacéutico de 1ª Clase, 57, Rue Lafayette, 57, PARIS.

En Barcelona: Vidal y Ribas; Dr. Andreu; V. Ferrer y Compañía, y buenas farmacias. — AGENTES: Cebrián y Compañía, Puertaferriera, 18.

¡Comerciantes!
SI QUÉREIS AUMENTAR VUESTRAS VENTAS ANUNCIAD EN **ALBUM SALÓN**

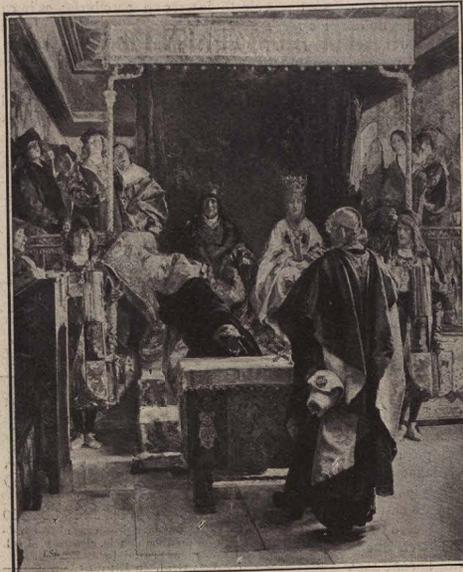
La Administración de esta revista, garantiza el éxito en la venta de los artículos que en la misma se anuncian, siempre que sean apropiados á ella, como Joyería de arte, pedrería fina, relojería superior, perfumería selecta y toda clase de productos de industrias artísticas y de lujo.

El comerciante que no hace publicidad, abandona el mercado á los competidores suyos que la hacen.

Pídanse tarifas y detalles al Administrador Gerente de la Sección de Publicidad **J. PRATS ANGUERA** Mayor, 117, 119, 121 (Graecia) BARCELONA

OBSEQUIO A LOS SUSCRIPTORES DEL ALBUM SALÓN

CON MOTIVO DE LA ENTRADA DE AÑO



Consiste en una preciosa oleografía, tirada á 22 tintas por la acreditada casa Kunstdruck Kaufmann de Berlín, la cual reproduce fielmente en un tamaño de 105 por 90 centímetros el grandioso cuadro, original del celebrado artista Emilio Sala:

LA EXPULSIÓN DE LOS JUDÍOS

laureado con el primer premio en la Exposición Universal de Berlín y adquirido por el Gobierno español.

Dicho cuadro, de que es facsímil el pequeño grabado anexo á estas líneas, figura hoy en el «Museo de Arte Moderno» de Madrid, donde causa la admiración de propios y extraños; siendo de inapreciable valor, tanto por su extraordinario mérito artístico, como por lo interesante del asunto, uno de los que más influencia han ejercido en los destinos de nuestra Patria.

El precio de cada oleografía es solo de

CINCO PESETAS PARA LOS SUSCRIPTORES DEL «ALBUM SALÓN»

comprendidos los portes, á fin de que resulte un verdadero obsequio.

Los señores que deseen adquirirla deben hacer el pedido á los repartidores del ALBUM, pues se ahorrarán las molestias y gastos que supone el envío de fondos, y la recibirán en mejor estado si van en los paquetes destinados á cada localidad.

Los mismos repartidores la entregarán á domicilio, mediante el pago de las CINCO PESETAS.

APROVECHAR ESTA OCASIÓN QUE NO VOLVERÁ Á PRESENTARSE

¡Comerciantes!

Si queréis aumentar vuestras ventas

Anunciad en

ALBUM SALÓN



Album Salón es la primera y más importante ilustración española en colores.

La calidad y cantidad de sus lecturas constituye una positiva garantía para el éxito seguro de los anuncios en esta ilustración publicados.

Album Salón es leído por la mayor parte de familias aristocráticas y de la nobleza, incluso la familia Real Española, las de los Presidentes de casi todas las Repúblicas Hispano-Americanas y en general por todas las personas de posición de España y América.

Album Salón se encuentra en todos los salones de lectura de los Grandes Hoteles, Balnearios, Establecimientos veraniegos, Grandes Cafés, Casinos, Ateneos, Academias, etc.

En las consultas de los Médicos, Abogados, etc., etc., se encuentra el Album Salón para entretener á los clientes que esperan turno.

Puede asegurarse, sin exagerar, que Album Salón tiene más de

100,000 lectores

El comerciante que mejor domine el arte de anunciar, será siempre el que obtendrá mayor éxito en sus negocios.

La Administración de esta revista garantiza el éxito en la venta de los artículos que en la misma se anuncian siempre que sean apropiados á ella, como Joyería de arte, Relojería superior, Podrería fina, Perfumería selecta, Pianos, Muebles de lujo, Industrias artísticas, y toda clase de géneros superiores, propios para las personas de elevada posición.

Ovo-lecitina Billon

MARCA REGISTRADA
Diestearo-fosfoliposfato de Colina
En Grajeas, Inyecciones hipodérmicas y Granulado
Tónico-Nervino Reconstituyente
eficaz contra la Cloroanemia, Neurastenia, Cansancio intelectual, Tuberculosis, Raquitismo, Debilidad general.
Comunicación á la Sociedad de Biología el 9 de Febrero de 1901
Comunicación á la Academia de Medicina el 13 de Junio de 1901
Representantes y Depósito General Alfredo Riera é Hijos Ronda S. Pedro, 36 BARCELONA



CALZADO de LUJO
Exclusivamente á medida
CÓMODO - ELEGANTE - SÓLIDO
Especial para pies delicados
Rambla del Centro, 7, ent.
BARCELONA

RIBAS Y ESTRADÉ

Sucesores de V. de HAAS
Casa fundada en 1860
Rambla Estudios, 11, Barcelona
Únicos representantes de las mejores marcas del mundo.
Pianos Bechstein Proveedores de la Real Casa
Pianos Bluthner Proveedores de Seres Imperiales y Reales
Pianos Rusos Diederichs Gran Premio Exposición París 1900
Instrumentos para banda y orquesta con exclusivas de las principales fábricas.
Exclusiva de las CUERDAS RUFFINI Único Gran Premio Exposición París 1900
Música y accesorios, magnífico surtido.



EL ÉXTASIS DE SAN FRANCISCO — Cuadro de José María Marqués.